

# LAR REGION

ANNO II  
1913  
Palma de Mallorca Sábado 20 de Diciembre de 1913

NUM. 575

## Renunciando a un homenaje

El delicado cantor de «Lo Pinto Fomentor», en sendita carta que ha dirigido a nuestros amigos de «La Prensa» renuncia generosamente al homenaje que Pollensa desea tributarle, y en expresivo párrafo, habla de medios legales para impedir la realización del agasajo.

Nosotros hemos de respetar siempre los criterios de cada cual, máxime cuando en la ocasión presente los creamos frutos de la convicción y no inspirados por una modestia mal entendida, pero se nos ocurre una duda: Pueden los hombres, excusos impedir el engrandecimiento de su nombre cuando han sido así re�oñados por los destellos de la gloria? Es decir, y concretando más, la personalidad propia cuando adquiere el relieve que adquirió en la persona de Costa y Llobera, pues impedir al pueblo la realización de sus sentimientos? Creamos que no.

Si Costa y Llobera fuera un vulgar innombrado, nimbado por el triunfo de la injusticia social o un adocenado que se formó al calor del servilismo, nos explicaríamos perfectamente que su sinceridad, su conciencia recta le impidiera aceptar el homenaje que se le quiere tributar, pero cuando el nombre es ya del dominio público y ha pregonado sus triunfos la fama y ha sido intitulado con justicia principio de la lira, entonces ya no es él quien dispone de su popularidad porque es del pueblo, es nuestra y no suya.

En la ocasión presente no se trata de glorificar en vida a un poeta, se trata de ensalzar a Pollensa en la persona de uno de sus hijos. Es la villa predilecta que se vanagloria de que sea suyo Costa y Llobera y así como el ilustre varón recibe un galardón en unos Juegos Florales y oye con agrado los aplausos de una multitud que lo aclama de igual modo debe recibir el homenaje de un pueblo que en fervorosa admiración le engrandece para engrandecerse así mismos.

Cuando se llama uno Costa y Llobera y este nombre va escrito al pie del libro «Del agre de la terra» y toda una generación ha proclamado las excelencias de la lira del maestro, ya no es uno dueño de sí mismo porque ofreció su genio al pueblo y el pueblo lo recogió para hacerlo suyo.

No es a Costa y Llobera a quien se ensalza con el Monumento, es a Pollensa que en la ocasión presente encarna su genio, su trascendencia y su historia en uno de sus hijos.

¿Qué que la modestia puede impedir una obra de justicia?

Es que el trozo de piedra que se levante en la plaza pública no tendrá un valor ético incommensurable?

Cierto que si. Será el ejemplo peor de un acto de justicia, será el pecado de la villa a uno de sus hijos, será la estrofa, en piedra, de un himno cantado a la tierra amada que tuvo la suerte de ser la cuna de vato insignie.

No queremos, con estas líneas, ni prejuzgar el asunto, ni molestar en lo mas mínimo al exquisito cantor de «Lo castell del Reys», pero creemos que la modestia tiene sus límites y que consintiendo el homenaje se ofrece una vida a la consideración de un pueblo y no abundan tanto los Costa y Llobera para que nos permita el lujo de olvidarlos.

Quien sabe lo que pueden aprender las almas exquisitas ante la contemplación del genio glorificado?

La eloqüencia de la piedra no es el ditirambo que amasó el Léxico, es algo mas solemne y mas perdurable. Pasa la Historia y olvida pero la piedra es mucho mas expresiva cuando adquiere el relieve que adquirió en la persona de Costa y Llobera, pues impedir al pueblo la realización de sus sentimientos? Creamos que no.

Si Costa y Llobera fuera un vulgar innombrado, nimbado por el triunfo de la injusticia social o un adocenado que se formó al calor del servilismo, nos explicaríamos perfectamente que su sinceridad, su conciencia recta le impidiera aceptar el homenaje que se le quiere tributar, pero cuando el nombre es ya del dominio público y ha pregonado sus triunfos la fama y ha sido intitulado con justicia principio de la lira, entonces ya no es él quien dispone de su popularidad porque es del pueblo, es nuestra y no suya.

En la ocasión presente no se trata de glorificar en vida a un poeta, se trata de ensalzar a Pollensa en la persona de uno de sus hijos. Es la villa predilecta que se vanagloria de que sea suyo Costa y Llobera y así como el ilustre varón recibe un galardón en unos Juegos Florales y oye con agrado los aplausos de una multitud que lo aclama de igual modo debe recibir el homenaje de un pueblo que en fervorosa admiración le engrandece para engrandecerse así mismos.

No fue necesario calzar los guantes ni buscar tarjetas de recomendación para encontrarle, siempre que se le basó la pueria franca y el corazón abierto, abogaron la petición con entusiasmo. Bastaba que se tratase de mitigar una desgracia, de enjugar una lágrima, simplemente de una labor social educativa para que el joven prócer se prestase gustoso, no a llenar el programa sino a hacer atraer el cartel.

Y las ovaciones se sucedían, los aplausos surgían entusiastas y el amateur distinguido bisababa con amor la romanía favorita y quedaba satisfecho porque había aportado su grano de arena, algunas veces fue montaña a la obra perseguida por los iniciadores.

Ahora que se trata de rendirle un homenaje, de recabar de los poderes constituidos deb de recompensa, hemos de ser todos los que directa o indirectamente nos hemos beneficiado con el exquisito arte de Fortuny, los que hagamos cuanto nos sea da-

do para que sea digno y proporcionado a la representación que debe tener.

La Asociación de la Prensa debe trabajar con entusiasmo para ello. En el Gobierno Civil tememos quién ayudará de veras a esta obra de justicia y cuando hayamos conseguido el documento escrito, en donde la firma regia haya hecho merced al Sr. Fortuny de la recompensa merecida, hemos de llamar al corazón de oyentes se beneficiaron con el concurso del bravo «amateur», y hemos de sumar el pueblo al homenaje, para que el agradecimiento se exteriorice y cristalice en hermosa iniciativa.

Recoja quien quiera la idea, que en esta ocasión responderá todo Palma, porque el tributo es tan merecido como bien ganado.

## D'ANNUNZIO Y MASCAGNI

### ESTRENO DE «PARISINA»

*El argumento del libreto.*

— La música.

— La suntuosidad de la «mise en scène».

— Uno de los protagonistas de la ópera personificado por un tenor español.

— La enorme expectación del público italiano.

Roma, 12 diciembre.

Cuando esta carta se publicó acaba de estrenarse en la Scala de Milán, la nueva ópera de Mascagni, libreto de D'Annunzio, que despertó en Italia grandísima expectación.

He aquí un anticipo de la obra:

Parisina Malafesta, jóven y bellísima, es la esposa de Nicolás III de Estrella, duque de Ferrara, quien por ella ha repudiado a su primera esposa, Estrella de los Tolomei, apodada «Estrella del asesino». De esta desventurada mujer —qué alegria, naturalmente, un odio implacable hacia su afortunada rival— Nicolás ha tenido tres hijos, de los que Hugo es el mayor.

Desde las primeras escenas el espectador entra —por decirlo así— en el corazón del drama. Estrella no desaprovecha ninguna ocasión para despedir a su hijo en el altar de Hugo unos sentimientos de odio contra Parisina; y como por fin lo consigue, procura convencer a su hijo para que envenene a su madrastra. Hugo la encucha, con cara hosca pero con el corazón hinchido de amargura. Finalmente, parece como que está presto a satisfacer el terrible deseo maternal. Estrella prorrumpió en unas frases de siniestra alegría y tornándose más audaz que de costumbre, ante la seguridad de que su rival aborrecida no ha de tardar en sufrir un castigo fatal, al ver entrar a Parisina se abalanza hacia ella, insultándola atrocemente y dirigiéndole rudas amenazas. Luego hiende mientras vuelté de una cacería el duque Nicolás, sereno y satisfecho. Parisina está todavía furiosa por los insultos de Estrella, y se queja a su esposo de la villana actitud adoptada contra ella, y en su propio palacio, por una antigua concubina destronada... Al oír esta frase, Hugo no sabe refrenarse; sale a la defensa de su madre y deja rienda suelta a su tormento; él no puede ya seguir viviendo en aquella morada negra; le parece ser un intruso, un bastardo. Quiere marcharse; ir lejos, a combatir, a morir si es preciso...

De pronto Parisina rompe a llorar convulsivamente... De las terrazas que rodean el gran patio del palacio, donde se desarrolla la acción de este acto,

llega el canto de las doncellas del seguimiento de la arisca.

Sapete peral grido guerra guerra. Perche non trovo al mio lungo. Sapete peral grido guerra, serru. Perche la porta non mi vuole aprire.

Así termina el primer acto, rudo, sobrio, compuesto tan sólo de unas pocas escenas donde late una pasión salvaje. En él domina el odio violento. El amor florido, en el segundo acto, cuya acción se supone que ocurre cerca del famoso santuario de Loreto.

Por orden de su esposo, Parisina ha ido en peregrinación a Loreto, escoltada por Hugo. La duquesa debe ofrecer muchos y valiosos donativos a la «Virgen Negra», esclavida por el evangelista Lucas. Es un sereno atardecer de Mayo. Con la ayuda de su doncella, «la Verde», Parisina se atava con unas alhajas lujosísimas, que se propone regalar a la Virgen.

En efecto, a la hora designada de ayer, Parisina recorre el corto camino que separa su pabellón de la verja del santuario. Un sacerdote recibe su ofrenda, mientras, en derredor suyo, los fieles elevan al cielo himnos y plegarias. También oyense, la vez en cuando, desde la playa, los sonidos de las bocinas y los cánticos de los marineros.

De repente, levántase un clamoroso bético, llegan, corriendo ansiosamente, unos hombres que dan la aarma: Una partida de corsarios ha emprendido una corsaria para ir a despojar de sus alhajas a la «Virgen Negra», y lleva consigo un ídolo para colocarlo en el altar del santuario en el lugar de la imagen sagrada. Los soldados de los tupidos contingentes que rodean su lecho. Nicolás, armado y con semblante sombrío, amenazador, aparece en el umbral, escoltado por algunos criados que llevan antorchas. Dice que anda buscando un leopardo que le ha sido regalado por el emperador de Grecia y acaba de escaparse de su jaula. Mientras tanto se dirige hacia el lecho y clava dos veces su espada en los portinales con una fuerza terrible. Cuando se dispone a clavarla una vez más, Parisina ya no se da tiempo de reprimirse y da un grito desesperado: «¡Es Hugo! ¡Es Hugo! ¡Es Hugo!»

La fúria colera del duque Nicolás se torna en una posturación dolorosa cuando el culpable saliendo de su escondrijo, se la presenta todo cubierto de sangre. Pero de nuevo le ciega otro arranque de furor, y entonces pronuncia la conjura de los corsarios: Parisina se abraza a Hugo, y el separarse del muchacho, nota que su sayo blanco ha quedado manchado de sangre. Hugo está herido! La bella madrastra experimenta entonces un sentimiento de inmensa angustia, y quiere vendar en seguida y con sus propias manos la llaga del muchacho.

Con aquel primer contacto de sus personas, ambos se sienten como abrasados por unas llamas devoradoras. Ya no queda en su ánimo ninguna huella del antiguo odio que les separaba; ahora, ya un deseo amoroso les opriñe a los dos; les impulsó fatalmente hacia el pocalo... ¡Es en vano que Parisina, intrépida ante las afectuosas violencias de Hugo, le suplique a este que arroje lejos de sí al espíritu maligno, que se sustraiga a la horrible tentación; que se apiade de ella, quiera acabar de purificarse con su ofrenda y su voto a la Virgen!... ¡Es en vano que, sintiéndose perdida, llame a sus padres, para que traigan unas antorchas Hugo, como enloquecido, le replica:

— Taci, taci, l'ultima luce recato ha l'ultima sombra per me nella terra e lanotte

sonzibba. Taci. Se tundu reu la fiaccola, io l'atterro la fiamma.

Sapete peral grido guerra guerra. Perche non trovo al mio lungo. Sapete peral grido guerra, serru. Perche la porta non mi vuole aprire.

El tierno coloquio queda interrumpido por la llegada de Estrella. Anudada por el dolor, la madre de Hugo va hasta la verja y, agarrando sus barras para no caerse, busca ansiosamente a su hijo:

— Figlio, o figlio, ove sei?

Hugo, inerte, no le contesta. Estrella, incrédula una vez más a Parisina, la aterna indomable rival, que antes le ha quitado el esposo y ahora el quita el corazón del hijo, a quien, por culpa de ella, el verdugo está a punto de arrebatarle para siempre... Los amantes permanecen callados. Entonces Estrella da a sus palabras un acento de doloroso dulzura: «Haga a Parisina, implora de su hijo una alabanza cariñosa, un beso, el último. Inutilmente Hugo, ya como inconsciente, no se mueve; ni siquiera suena una pálida de adiós, aun cuando Parisina lo empuja dulcemente hacia su madre, que llora.

Llega el momento del suplicio. Aparece el ejecutor de la justicia: se ve brillar el hacha. Los amantes se arrodillan delante de una fuerza como deante de un altar y echan sobre ella la cabeza... La madre de Hugo da un grito agudísimo, espantoso, y se la ve desplomarse, como muerta. La liviana luz del alba comienza a invadirlo todo.

Messer Niccolò viene degna a visitarle in camera Madonna... Parisina esconde a Hugo detrás de los tupidos contingentes que rodean su lecho. Nicolás, armado y con semblante sombrío, amenazador, aparece en el umbral, escoltado por algunos criados que llevan antorchas. Dice que anda buscando un leopardo que le ha sido regalado por el emperador de Grecia y acaba de escaparse de su jaula. Mientras tanto se dirige hacia el lecho y clava dos veces su espada en los portinales con una fuerza terrible. Cuando se dispone a clavarla una vez más, Parisina ya no se da tiempo de reprimirse y da un grito desesperado: «¡Es Hugo! ¡Es Hugo! ¡Es Hugo!»

La fúria colera del duque Nicolás se torna en una posturación dolorosa cuando el culpable saliendo de su escondrijo, se la presenta todo cubierto de sangre. Pero de nuevo le ciega otro arranque de furor, y entonces pronuncia la conjura de los corsarios: Parisina se abraza a Hugo, y el separarse del muchacho, nota que su sayo blanco ha quedado manchado de sangre. Hugo está herido! La bella madrastra experimenta entonces un sentimiento de inmensa angustia, y quiere vendar en seguida y con sus propias manos la llaga del muchacho.

Los dos amantes descansan plácidamente. La terrible e inminente pena no les aterra, sus almas, presas de un éxtasis amoroso, parecen estar vagando por unas playas ideales, paradisiacas.

El cuarto acto, sumamente rápido

consta de una sola escena, tremenda. Hugo y Parisina, encerrados en la Torre del León, esperan la hora de la muerte. Una verja solamente separa la carcel —en cuya suelo yacen ellos— del punto donde se les ejecutará.

Los dos amantes descansan plácidamente. La terrible e inminente pena no les aterra, sus almas, presas de un éxtasis amoroso, parecen estar vagando por unas playas ideales, paradisiacas.

El cuarto acto, sumamente rápido

consta de una sola escena, tremenda. Hugo y Parisina, encerrados en la Torre del León, esperan la hora de la muerte. Una verja solamente separa la carcel —en cuya suelo yacen ellos— del punto donde se les ejecutará.

Los dos amantes descansan plácidamente. La terrible e inminente pena no les aterra, sus almas, presas de un éxtasis amoroso, parecen estar vagando por unas playas ideales, paradisiacas.

El cuarto acto, sumamente rápido

consta de una sola escena, tremenda. Hugo y Parisina, encerrados en la Torre del León, esperan la hora de la muerte. Una verja solamente separa la carcel —en cuya suelo yacen ellos— del punto donde se les ejecutará.

Los dos amantes descansan plácidamente. La terrible e inminente pena no les aterra, sus almas, presas de un éxtasis amoroso, parecen estar vagando por unas playas ideales, paradisiacas.

El cuarto acto, sumamente rápido

consta de una sola escena, tremenda. Hugo y Parisina, encerrados en la Torre del León, esperan la hora de la muerte. Una verja solamente separa la carcel —en cuya suelo yacen ellos— del punto donde se les ejecutará.

Los dos amantes descansan plácidamente. La terrible e inminente pena no les aterra, sus almas, presas de un éxtasis amoroso, parecen estar vagando por unas playas ideales, paradisiacas.

El cuarto acto, sumamente rápido

consta de una sola escena, tremenda. Hugo y Parisina, encerrados en la Torre del León, esperan la hora de la muerte. Una verja solamente separa la carcel —en cuya suelo yacen ellos— del punto donde se les ejecutará.

Los dos amantes descansan plácidamente. La terrible e inminente pena no les aterra, sus almas, presas de un éxtasis amoroso, parecen estar vagando por unas playas ideales, paradisiacas.

El cuarto acto, sumamente rápido

consta de una sola escena, tremenda. Hugo y Parisina, encerrados en la Torre del León, esperan la hora de la muerte. Una verja solamente separa la carcel —en cuya suelo yacen ellos— del punto donde se les ejecutará.

Los dos amantes descansan plácidamente. La terrible e inminente pena no les aterra, sus almas, presas de un éxtasis amoroso, parecen estar vagando por unas playas ideales, paradisiacas.

El cuarto acto, sumamente rápido

consta de una sola escena, tremenda. Hugo y Parisina, encerrados en la Torre del León, esperan la hora de la muerte. Una verja solamente separa la carcel —en cuya suelo yacen ellos— del punto donde se les ejecutará.

Los dos amantes descansan plácidamente. La terrible e inminente pena no les aterra, sus almas, presas de un éxtasis amoroso, parecen estar vagando por unas playas ideales, paradisiacas.

El cuarto acto, sumamente rápido

consta de una sola escena, tremenda. Hugo y Parisina, encerrados en la Torre del León, esperan la hora de la muerte. Una verja solamente separa la carcel —en cuya suelo yacen ellos— del punto donde se les ejecutará.

Los dos amantes descansan plácidamente. La terrible e inminente pena no les aterra, sus almas, presas de un éxtasis amoroso, parecen estar vagando por unas playas ideales, paradisiacas.

El cuarto acto, sumamente rápido



# Información Telegráfica

## Política al día

Madrid 20 1'10 m.

### Dice el presidente

El señor Dato recibió a los periodistas en el ministerio de la Gobernación. Nos dijo lo siguiente:

Despaché con el Rey, poniendo a la firma de Su Majestad un decreto concediendo indulto a los prófugos y desertores, con la condición de que sirvan tres años en el ejército de África.

De Cuba, México y otras repúblicas americanas recibimos repetidas peticiones de indulto, diciendo que son varios miles los favorecidos por la disposición que se solicita. Claro es que ninguno de ellos ha desertado en campaña. Estos no están comprendidos en el indulto.

La disposición favorece a los infantes y demás es conveniente el país, pues se repatriarán muchos hombres jóvenes y titulares.

He recibido muchos telegramas de personalidades de Barcelona y del resto de Cataluña felicitando al Gobierno por el decreto de mancomunidad.

Me han visitado el general Marzá y los señores Ferrer-Vidal y Maluquer para hablarme de la asamblea de cajas de ahorro que se celebrará en Madrid el mes próximo y expreso mi deseo de que la sesión inaugural sea presidida por el Rey.

Hay una extensa firma de Gracia y Justicia que he sometido al Rey y he enviado luego al ministro, el cual la facilitará a la Prensa.

De África, no hay novedad.

A preguntas de un periodista confirmó el señor Dato que el general Gómez Jordana viene a Madrid llamado por el ministro de la Guerra para conferenciar con él sobre la situación en nuestra zona de Melilla.

### De Fomento

El ministro de Fomento ha despachado con el Rey sometiendo a su firma 56 decretos que quedaron en poder del Monarca, para terminar de firmarlos, porque era demasiado tarde.

Todos los decretos afectan a combinación de personal, siendo la base la jubilación del ingeniero Sr. Calderara del cargo de presidente del Consejo de Obras públicas.

### Incidente político

En estos últimos días ha ocurrido un incidente político, que ha sido objeto de animados comentarios al ser conocido.

Un conservador maurista a quien el ministro de la Gobernación ofreció un acta de diputado, manifestó al señor Sánchez Guerra que aunque agradecía el haberle tenido tan presente al formar el encasillado oficial, existía la circunstancia especial de la falta de posición independiente para aceptar el argo de diputado, toda vez que al tomar asiento en el Parlamento había de renunciar a sus únicos ingresos al sueldo que disfruta, lo cual le sería difícil compensar.

**El Imparcial.** No es obstáculo muy grande, parece que contestó el ministro; pero en fin, eso es cosa de pensar para ver el modo de encontrar una fórmula que sea compatible su situación con la representación de un distrito.

Así quedaron las cosas; pero el candidato, que es maurista, fué a consultar el caso con el señor Maura.

Consultado usted con su conciencia, dice el señor Maura.

— Yo no decidí nada, porque necesito el consejo de usted, a quien sigo incondicionalmente.

Pues mira usted, repuso el señor Maura, voy a contarte un cuento, ya que no consejo puede carlo: Un señor tiene mucho interés en llevar a cabo un determinado teatro y determinada localidad, y después de haberlo preguntado al obsequiado que le había parecido, y contestó: la entrada ha sido cara, la compañía mala y la función corta.

**El Liberal.** En su editorial, dice que aunque la concesión que se hace por medio del decreto de mancomunidad es poco amplia considera, sin embargo, que hay en ello buena intención, por lo que aplaude al señor Dato.

**El País.** Arremete energicamente contra el decreto de mancomunidad, por haberse concedido a espaldas de las Cortes.

Con ello, dice, se ofende al Congreso y se encarna al Senado.

¿Qué se hubiera dicho si el Sr. Maura hubiera concedido por decreto el proyecto de Administración local? — pregunta.

El Sr. Maura, como también el señor Moret, fueron más respetuosos con las Cortes.

**El Gobierno y las Mancomunidades**

### Felicitaciones

Con motivo del decreto referente a las mancomunidades el Sr. Sánchez Guerra ha recibido telegramas de felicitación. El señor Ventosa le dice que el decreto la agradae y aplaude la opinión unánime de Cataluña.

También le ha felicitado el señor

Bartina en nombre de la minoría conservadora de la diputación de Barcelona, y el presidente de la Diputación de Lérida.

El ministro nos ha dicho aludiendo a la frase de un periódico de que el decreto se ha hecho a espaldas del Parlamento, que este decreto no modifica ninguna ley. Manifestó el señor Sánchez Guerra que había dimisido el gobernador de Cáceres, que ha hecho cosas contra las órdenes del ministro.

Declaró que además de proveerse aquél cargo habrá otros cambios de gobernadores.

Nos facilitó el ministro un telegrama del Ferrol diciendo que por haber retirado la dimisión el contramestre del arsenal José Casado, ha renacido el conflicto obrero.

### Juicios de la prensa

Ocupándose el decreto sobre la concesión de las Mancomunidades, dice el «Heraldo» que no ha satisfecho a los catalanes.

Más valiera añadir —está quedo que dictar disposiciones de este linaje, donde se faculta para andar y se teje al mismo tiempo una ligadura que habrá de entorpecer los movimientos de los músculos.

El «Diario Universal» dice que el partido liberal llevó el proyecto á las Cortes, los conservadores lo combatieron y le negaron su voto, y ahora reconocen la urgencia y establecen las mancomunidades por decreto, reconociendo el error que cometieron entonces y demostrándose que los liberales siguen gobernando.

El Correo hace iguales argumentos que el «Diario Universal», y añade:

Sorprende que se legisle por decreto un asunto que está sometido al Parlamento, vivo aún, por no haberlo disuelto el Rey.

El «Correspondiente de España» dice que en el salón de conferencias del Congreso y en otros círculos políticos ha sido objeto de muchos comentarios el decreto sobre mancomunidades.

Añade que los ministeriales, algunos muy caracterizados, hablan del discurso pronunciado por el señor Dato en el Consejo con el Rey.

### Hablando con La Cierva

El señor La Cierva estuvo esta mañana en Palacio, recibido en audiencia por el Rey. Preguntado por los periodistas, dijo que era político retirado, por ahora.

— ¿Qué hay de aproximaciones? se le preguntó.

— Yo no hostilizo al Gobierno, replicó el ex ministro, y aconsejo a mis amigos que estén a su lado.

Como la audiencia ha sido extraordinariamente breve, hizo notar que era debido a que el Rey tenía que asistir al bautizo, en la capilla de Palacio, de la hija de la marquesa de Quirós.

### Audiencia regia

Ha cumplimentado al Monarca el obispo de Seo de Urgel.

### El Imparcial.

En su artículo de fondo, se promociona abierta y radicalmente contra las mancomunidades, y reitera ante el Gobierno del Sr. Dato las protestas que siñificó ante los demás gobernantes que trataron del asunto.

Creeríamos, —añade,— que era mucho preámbulo, para tan poco decreto, si en las mancomunidades no consideráramos peligrosa, la más mínima concesión.

Desde la víspera de ser el Sr. Dato jefe del Gobierno, tuvimos el propósito firme de ayudarle. En este ánimo perseveramos, pero hemos de advertirle que ahora ha cometido un grave error político.

### El Liberal.

En su editorial, dice que aunque la concesión que se hace por medio del decreto de mancomunidad es poco amplia considera, sin embargo, que hay en ello buena intención, por lo que aplaude al señor Dato.

### El País.

Arremete energicamente contra el decreto de mancomunidad, por haberse concedido a espaldas de las Cortes.

Con ello, dice, se ofende al Congreso y se encarna al Senado.

¿Qué se hubiera dicho si el Sr. Maura hubiera concedido por decreto el proyecto de Administración local?

El Sr. Maura, como también el señor Moret, fueron más respetuosos con las Cortes.

Actualmente, tiene el Banco Hispa-

n Americano 18 millones de pesetas en caja. El Banco podría levantar la suspensión de pagos hoy mismo, pero no quiere correr el riesgo de que al abrir las ventanillas los cuentacorrientes retiraran más de 18 millones de pesetas.

Inmediatamente que la comisión acuerde la fórmula visitará al Gobierno para comunicársela.

Las cuentas corrientes que tiene el Banco Hispano Americano suman unos 55 millones de pesetas. Del activo del Banco la cartera es superior a esta cantidad, pero claro es que tiene valores que no son realizables de momento.

### Un banquete

Invitados por el ex ministro de Hacienda, don Félix Suárez Inclán han almorcado hoy en el Ideal Room el presidente del Consejo, señor Dato, el conde de Romanones el ministro de la Gobernación, don José Sánchez Guerra, el ministro de la guerra Echagüe, el de Marina, señor Miranda, el señor Sedó, presidente de la Cámara de Industria de Barcelona, y el señor Aguilera, secretario de dicha corporación.

A los postres concurrieron el marqués de Portago y el vizconde de Ezcaray, gobernador y alcalde de Madrid respectivamente.

Durante el almuerzo se trató extensamente de los asuntos relacionados con la comisión de protección a la producción nacional que preside el señor Sedó, y de otros asuntos de interés para industria de la región catalana, a cuyo desarrollo dedicaron muy especial atención los jefes de los partidos liberal y conservador y el ex ministro de Hacienda, señor Suárez Inclán.

### Muerte del Marqués de Pidal

El director general de Registros va a remitir una circular a los colegios notariales recomendando que no demoren tanto el envío de notas de los testamentos que se otorguen, pues causa grandes perjuicios.

### Firma del Rey

El Rey ha firmado hoy los siguientes decretos del ministerio de Fomento:

Jubilando al ingeniero señor Calderera, del cargo de presidente del Consejo de Obras públicas.

Nombrando para sustituirle al señor Alonso Millán.

Nombrando inspector general y presidente de la sección del Consejo de Obras públicas a don Julio Valdés.

Idem inspectores generales a don Genaro Checa, don Luis Moliné y don José Gómez Velasco.

Idem ingenieros jefes a don José Rodríguez Spiteri, don Florencio Fernández Pérez, don Nicolás Rodríguez Sans y don Desiderio Pagala.

Jubilando al inspector general del cuerpo de ingenieros de montes don Aurelio Bofarull.

Nombrando para este cargo a don Rafael Ortiz Solozano.

### Detalles

Ayer mañana el enfermo se sintió más grave, llamando a su confesor, pidiéndole que le administrara el sacramento de la Extremaunción.

Por la tarde a causa de un colapso le enfermo murió.

Ha fallecido a consecuencia de una bronquitis diabética.

### Detalles del entierro

El cadáver será colocado en una capilla ardiente celebrándose misa en la misma en sufragio del finado.

Se verificará el entierro el Domingo próximo en la Sacramental de San Isidro.

### España en África

En el ministerio de la Guerra se ha recibido el siguiente telegrama del general Hernández Silvestre:

“Larache, 19.—El comandante general desde Alcázar ordena que transmite á V. E. lo siguiente:

Concentrada mi columna en Arzila después de la ocupación de Seguela el día 14 y visto que las confidencias anuncian agitación entre los cabilas de Beniaros, Benifort y otras, como resultado de la reunión en el santuario de Muley Abd-el-Selam, convocada por el Raisuli y habiéndose confirmado que los de Benimesala y Matesanz, síndicos de los babilas, mandados por Sidi el Mezirán con 1.200 establecieron campamento en Zeidum y que el Raisuli reunía contingentes del interior con el propósito de atacar á Alcázar, ordené que saliera el día 15 una columna para dicha plaza donde llegó sin novedad el día 16 efectuando una brillante marcha por Ciudad Fraicart y Alcázar, demostrando jefes, oficiales y tropa que las marchas realizadas desde el día 9 y el combate de Seguela produjeron excelente resulta-

tado y gran entusiasmo y la resiliencia extraordinaria por parte de las tropas.

Durante el recorrido de la región efectuado por mi columna, he podido apreciar la absoluta tranquilidad confianza de la zona sometida, como lo atestiguan el hacer las labores del campo y estar éste lleno de muchísimo ganado.

Los zocos se ven concurridos, con la satisfacción de que al pasar por ellos y por los aduaros las columnas acuden á surarse á las tiendas que los médicos de las posiciones colocan en los zocos.

Sin más novedad..

### En la Cámara austriaca

El presidente de la Cámara de los Diputados ha pronunciado al abrir la sesión sentidas frases con motivo de celebrar su cincuentenario el príncipe heredero.

### Lo de Méjico

Comunican de Juárez que el general insurrecto Villa se niega rotundamente a devolver los bienes confiscados en Chihuahua. Estos bienes pertenecen, en su mayor parte, a los españoles.

Villa repite, como fundamento de su obstinada negativa, que los españoles han contribuido a mantener la hostilidad contra los constitucionales.

### Nota yanqui

Comunican de Méjico que el ministro de Negocios extranjeros de aquella nación ha recibido una nota del Gabinete yanqui anunciándole que los Estados Unidos van a adoptar respecto de aquella República una nueva táctica política.

No se especifica el alcance de esta línea de conducta.

El general Huerta estudiará dicha nota detenidamente.

### Turrón

Como todos los años se encuentran en esta capital los antiguos y acreditados turreros de Jijona. ANTONIO SEVILLA & HIJO para favorecer á su numerosa clientela y al público en general con un variado curioso de turrones y dulces de todas clases para las próximas fiestas de Navidad todo innecesario y de superior calidad en el local de los años anteriores.

SAN NICOLÁS, 35

### Café Tostado "Excelsior"

EXQUISITO .. mezcla ideal 100 gramos: 0'70 céntimos Prusénes Yanco y Melo 130 gramos: 0'60 Cis Puerto Rico, 100 gramos: 0'55 Especial para familias 100 gramos: 0'50

### Antigua Casa Llofriu

Ferro-Carriles de Mallorca Los días 21, 22, 23 y 24 Ferias de Santo Tomás en Palma, se verifican los trenes extraordinarios siguientes:

Manacor á Palma, . 11'45

Palma á Manacor. 16'45

Palma 15 Diciembre 1913.

### Itinerario de correos

VAPORES CORREOS Salidas Domingo á las 9 para Marsella, á las 22 para Barcelona (rápido), y 1 a Ibiza (via Barceloneta).

# LOS MAS IMPORTANTES DE LAS BALEARES

## Grandes Almacenes SAN JOSE

PAÑERIA • CAMISERIA  
Extenso surtido en Abrigos para Señoras. Caballeros y Niños  
TRAJES CONFECCIONADOS CON GRAN BARATURA

Depósito de los Impermeables Christian PRECIO FIJO

Próxima inauguración de la Exposición Balear permanente

Organizada por la Agencia de Turismo

**CLUB MALLORCA**

en la calle de Quiri número 12, local que estuvo ocupado por el bazar de muebles LA INDUSTRIAL. Los industriales agricultores que deseen exponer sus productos, pueden dirigir sus peticiones a dicha Agencia en el local de la Exposición de 12 a 1 y media y de 5 a 6 tarde.

A petición se remiten informes y condiciones por correo.

NOTA.—Los expositores suscritos pueden mandar sus instalaciones

Vapores Correos Italianos con itinerario fijo para Montevideo y Buenos Aires

Navigatione generale Italiana, Lloyd Italiano y La Veloce de Génova

Viaje en 15 días

PROXIMAS SALIDA

Navegacione generale Italiana.

L. Veloce

Navegacione generale Italiana

Lloyd Italiano

Navegacione generale Italiana

Lloyd Italiano

Para mas informes:

Para despacho de pasajes de 1.ª y 2.ª clase á los fines. Salom y Rullán.—Plaza de la Libertad, 8.

Para despacho de pasajes de 3.ª clase y carga á D. Miguel Or. Llanas.—Plaza de la Libertad n.º 17, Palma de Mallorca.

en sucesivas fechas.

en sucesivas fechas.